

GATO DE BIBLIOTECA

Boletín de la Asociación Profesional de
Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas de Madrid



COVID-19 y la gestión del teletrabajo

Año: 2020
Número 1

contacto@asociacionabdm.org

EXPERIENCIAS

Biblioteca Resistiré

Beatriz Nistal

La Biblioteca "Resistiré" nace en el mayor hospital de campaña levantado en España para atender a las personas enfermas de la COVID-19, el hospital IFE-MA. La idea surge de dos enfermeras del SUMMA 112, **Ana María Ruiz** y **Alba Justicia**, que con la ayuda de **Mar Eguiluz**, voluntaria del Samur-Protección Civil, que combinaba su trabajo en admisión con la gestión de la biblioteca, y **José Luis Molinero**, escritor y voluntario de la biblioteca, que se encargaba de la organización, consiguieron que la lectura hiciera compañía a los pacientes.

La biblioteca se inaugura la noche del 31 de marzo con las donaciones que la propia **Ana María** logró reunir tanto de su casa como de la aportación de algunas de sus compañeras del club de lectura al que pertenece. En seguida **Alba** sumó 80 libros más de su biblioteca personal. Poco a poco fueron llegando más donaciones de particulares y de algunas entidades como la **Universidad Politécnica de Madrid** y **La Caixa**.

Los fondos, excepto las grandes cargas, los recogía **José Luis** con su vehículo. Se acercaba a los propios domicilios donde los donantes depositaban los libros y demás material en el ascensor y los esperaba en la planta baja.

El funcionamiento de la biblioteca era básico. Estaba disponible las 24 horas del día. Los pacientes que se podían desplazar hasta los carros elegían sus lecturas entre novelas, revistas, periódicos y pasatiempos, y los que no podían hacerlo, se lo encargaban a algún voluntario o enfermero,

y se lo acercaban a su cama. También cuando hacían peticiones concretas de autores o ejemplares que en ese momento no estaban disponibles. Al contrario que los hoteles medicalizados,

donde sí se confeccionaban listas que se pasaban a los enfermos, ya que no podían salir de sus habitaciones, en IFEMA el acceso y la adquisición era sin ningún tipo de requisito.



Fotografía de José Luis Molinero

EXPERIENCIAS

Respecto a la duración del préstamo, Ana María explicó en su cuenta de Twitter que los libros eran de uso único para evitar traspiego. El paciente que cogía un libro con él se quedaba. De esta manera se evitaba que el virus circulase. Asimismo, los libros se limpiaban antes de entrar en los pabellones 7 y 9, lugar en el que se localizaba la biblioteca.

El lunes 6 de abril, las **Bibliotecas Públicas Municipales** se unieron con una aportación de 1.033 ejemplares de obras literarias (novela, poesía y teatro). Lo hicieron con la colaboración de la empresa **Normadat**, empresa adjudicataria desde 2018 del servicio Bibliometro, gestionado de forma conjunta por la Comunidad y el Ayuntamiento de Madrid.

Los reconocimientos y agradecimientos han sido muchos, por parte de sanitarios, de la gente ingresada, de la profesión bibliotecaria,... tanto es así, que incluso la **Asociación de Editores de Madrid (AEM)**, ha concedido a la Biblioteca "Resistiré" el **Premio Antonio de Sancha 2020**, "por pensar en los libros y la lectura como una forma de soportar mejor la enfermedad y el aislamiento que supone estar ingresado en un hospital de estas características en esta pandemia". **Manuel González**, presidente de la Asociación, ha manifestado que en otoño, podrán reunirse y entregar el premio.

A lo largo de todo este tiempo en el que la **Biblioteca "Resistiré"** ha estado activa,

las emociones han sido muchas y constantes. El **23 de abril, Día Internacional del Libro**, se celebró de manera muy especial en las instalaciones hospitalarias del IFE-MA. Durante la jornada, pacientes ingresados y sanitarios leyeron pasajes de *El Quijote*, y al finalizar la lectura, se regaló a los sanitarios libros que no habían estado en la zona caliente. Además, la **Editorial Planeta**, para homenajear un día tan interesante, donó casi un centenar de libros dedicados por sus autores. En coordinación con José Luis, recogieron en los domicilios madrileños ejemplares dedicados con mensajes de ánimo, entre otros, de **Mónica Carrillo, Espido Freire, Sonsoles Ónega, Manuel Ríos, Clara Sánchez, Javier Sierra y El Gran Wyoming**.



Fotografía de José Luis Molinero

El **1 de mayo**, el hospital provisional de IFEMA cerraba sus puertas, y tras ellas, la **Biblioteca "Resistiré"**, que durante un mes acompañó a los 4.000 pacientes que pasaron su enfermedad en las instalacio-

EXPERIENCIAS

Durante la recogida, se han buscado alternativas para que no se pierda ningún libro. Algunos volverán a la Universidad Politécnica otros a Bibliometro, el resto, que ocupan dos carros enteros se han desinfectado y quedaran en cuarentena con dos escenarios posibles: que haya un rebrote y que el hospital vuelva a abrir, o que no lo haya y los libros se puedan donar a otros hospitales. Por otra parte, los libros, que no llegaron a descargarse del coche de José Luis, puesto que la biblioteca estaba bien surtida, se repartieron a otros hospitales como el **Gómez Ulla** y el **Ramón y Cajal** y a hoteles medicalizados.

Con el cierre, las cuatro personas voluntarias que hicieron posible el funcionamiento de la biblioteca, vuelven a sus trabajos fuera de IFEMA. Ana María, ya tiene asignado un nuevo servicio en el SUMMA 112, asistencia en domicilios. Alba, cubrirá servicios donde haga falta, ya sea en el Servicio de Urgencias de Atención Primaria o

en el Servicio de Vehículo de Intervención Rápida. José Luis quiere retomar su trabajo en el sector de relaciones institucionales y la escritura, y volver a leer. En cuanto a Mar, que es regidora de espectáculos, quiere pasar tiempo con su familia y terminar de escribir un manual sobre el Regidor como primer interviniente en emergencias sanitarias en espectáculos. Cuando se le pregunta **¿Y si hiciera falta volver al IFEMA?**, no lo duda, "De cabeza", afirma.

Sin duda, en momentos como los vividos, los libros han hecho posible abstraerse, sosearse, paliar la soledad, el dolor y la desesperación, y en este caso, gracias a la ilusión y la perseverancia de **Ana María, Alba, Mar y José Luis** que han logrado que los pacientes no se sintieran tan solos, que algunos retomaran la lectura después de llevar 30 años sin leer y que todos ellos se sintieran agradecidos al darse cuenta de lo importante que son los libros.



Fotografía de José Luis Molinero